



REVISTAS ALDF

Para su consulta vía Internet ingresa a la página

www.aldf.gob.mx

"EL PODER JUDICIAL DEL DF CAMINA CON PASO SEGURO"

José Luna
reporteros@revistavertigo.com

La filosofía del TSJDF es llegar hasta donde sea necesario para lograr una justicia accesible, expedita, rápida, eficaz y confiable, reafirma su presidente.

El Poder Judicial capitalino sigue con firmeza el sendero hacia la implementación de la oralidad, afirmó el presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal (TSJDF), magistrado Edgar Elías Azar, al inaugurar el nuevo edificio que alojará las salas penales como parte del proyecto denominado Ciudad Judicial.

Asimismo los representantes de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial del Distrito Federal conmemoraron el 50 aniversario del Edificio Juan Álvarez.

En sesión solemne del pleno de magistrados el presidente del TSJDF puntualizó que el Poder Judicial local llegará hasta donde sea necesario para lograr una justicia accesible, expedita, rápida, eficaz y confiable.

Al mismo tiempo Elías Azar destacó los esfuerzos que se hacen para lograr la reunificación paulatina de la función jurisdiccional, con una Ciudad Judicial que sirva a todos.

Con la presencia del jefe de Gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera Espinosa, y del presidente de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, Manuel Granados Coyarrubias, el magistrado expresó que los poderes judiciales del país, y particularmente el capitalino, lamentan y repudian todo acto que intente vulnerar la vida nacional.

"Simultáneamente, con el pulso firme de las instituciones, como ya se ha visto, atendemos los problemas todos los tribunales y resolvemos el conflicto. Jamás pensamos, por ningún momento, en arrear las velas de la justicia", dijo el también presidente de la Comisión Nacional de Tribunales Superiores de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos.

En su mensaje, el magistrado presidente del TSJDF recordó que la justicia en el país entero conoce sus deberes para con la sociedad.

En este sentido, añadió Edgar Elías Azar que "la función jurisdiccional sabrá cumplir con oportunidad y certeza, con seriedad, reciedumbre y sin titubeos ni sigilos que provengan del temor".

Nuevas instalaciones

El magistrado rememoró la inauguración del entonces Palacio de Justicia, hoy Edificio Juan Álvarez del TSJDF, e indicó que desde hace algún tiempo este inmueble ya resultaba insuficiente al crecer las funciones y responsabilidades del Tribunal, "pero sigue como siempre ha estado: erguido y brindando servicios a todos".

Se refirió a la "diáspora" sufrida por la función judicial con eventos como el terremoto de 1985, con lo que se inició un "peregrinaje por diversos inmuebles de la ciudad, no siempre con éxito y sin la funcionalidad adecuada".

Pero la situación ha cambiado, dijo, "y hoy estamos todos para inaugurar solemnemente las nuevas instalaciones de nuestras salas penales en este magnífico y funcional edificio que les dará debido albergue y donde se ventilará la justicia en segunda instancia de manera oral y tradicional que pronto, el 1 de noviembre, entrará plenamente en funciones".

Por su parte, el jefe del CDF refrendó la voluntad política de su administración para sumar esfuerzos a favor del fortalecimiento de la tarea diaria del Poder Judicial local.

Una vez que concluyó la sesión solemne el magistrado Elías Azar, acompañado por Mancera y el presidente de la ALDF, recorrieron una muestra de documentos históricos del archivo que resguarda el Poder Judicial.

Finalmente develaron dos placas conmemorativas con motivo del 50 aniversario del Edificio Juan Álvarez y más tarde la placa del edificio que alojará las salas penales del TSJDF cuyo funcionamiento iniciará en noviembre próximo. ▀

VORACIDAD

Laura Quintero
laura_quintero2003@yahoo.com.mx

Pues sí: como no saben cuánto tiempo durarán en el poder, los delegados permiten la invasión de zonas protegidas y autorizan la construcción de viviendas aunque se viole sin rubor la ley que deberían respetar como autoridad: los negocios son los negocios y ahora le tocó al pueblo de Santiago, en Xochimilco, y está pendiente el destino del parque Reforma Social, en la Miguel Hidalgo.

El asambleísta **Cuauhtémoc Velasco**, del partido Movimiento Ciudadano, dice "que en Xochimilco están invadiendo predios en zonas de reserva con el fin de fraccionarlos. Hay violaciones a la ley del derecho de propiedad. La comunidad está molesta. Protesta, pero ninguna autoridad les hace caso". Como es costumbre, la autoridad calla, ante hechos consumados da su consentimiento y ahí nada pasó.

Curiosamente, "se presentan particulares que manifiestan su interés en adquirir los predios y se van. Cuando menos se espera, aparecen con maquinaria para empezar las obras. Y lo peor es que a pesar de las denuncias los delegados nada hacen. El agente del Ministerio Público tampoco". Juegan al tapaos los unos a los otros; al hoy por mí, mañana por ti, y así se la llevan los delegados. ¡Lástima! ¿Dónde quedó aquello de primero los pobres? ¡Parece que en mero eslogan!

El legislador de Movimiento Ciudadano expone que "las autoridades nada hacen porque los arreglos y amarres se realizan en la delegación o mediante dependencias agrarias. Luego les regularizan la tierra, lo cual se hace constantemente, y se vende la vivienda". Ah, por si fuera poco se amparan en la norma de vivienda social y venden como habitación de lujo.

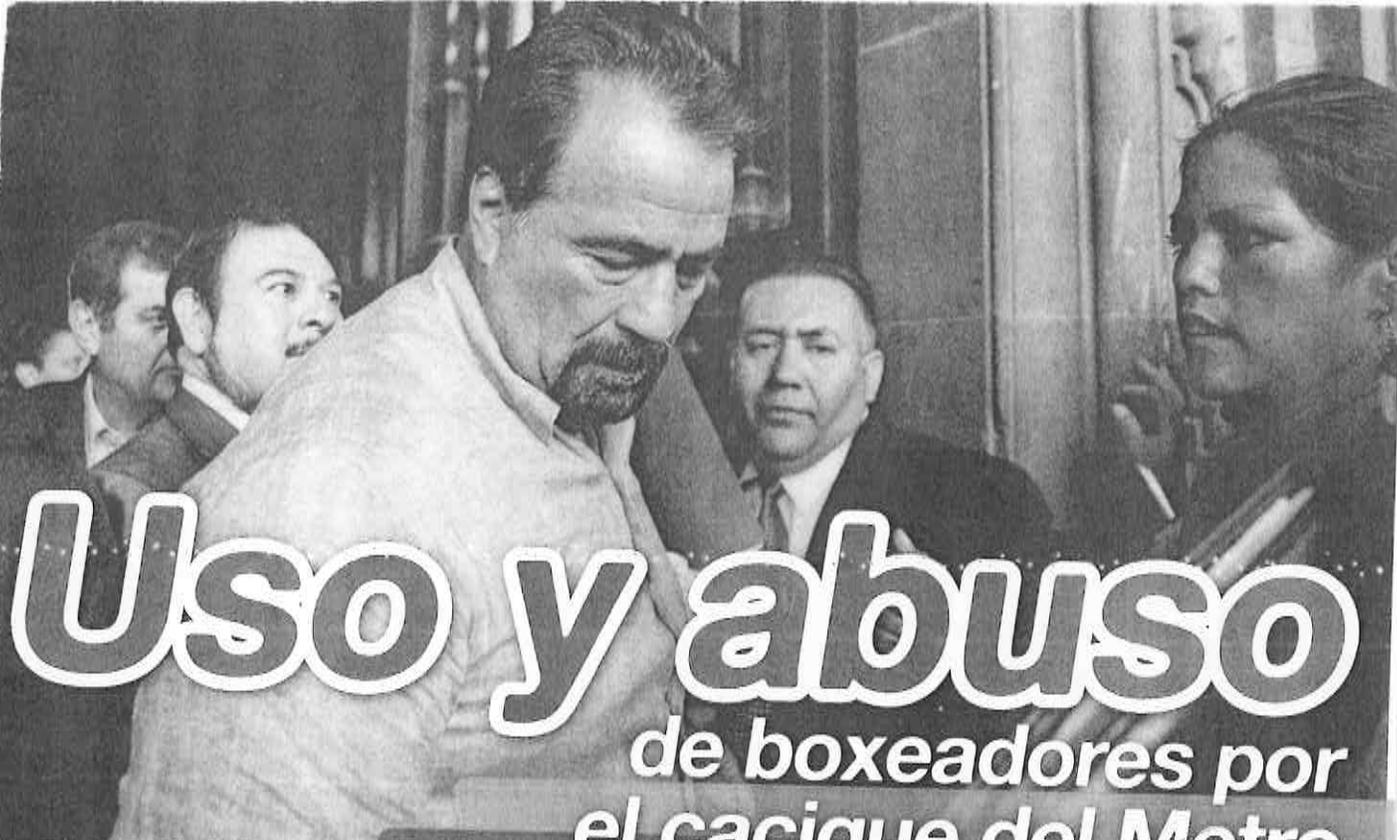
"El caso de esas construcciones no solo se da en predios irregulares sino que ahora van de la mano con la invasión a zonas de reserva ecológica. Es un atropello. Porque además llegan compradores con otras costumbres, que no se adaptan a los usos y costumbres del pueblo, y chocan con ellos", dice **Velasco Oliva**.

Mientras, el diputado panista **César González Madrugá** continúa apoyando la lucha de los vecinos del parque Reforma Social, en la delegación Miguel Hidalgo, donde "se trata de evitar la construcción de unidades habitacionales y mantener el área para la convivencia y recreación de sus habitantes". Qué bueno, porque cada día más jóvenes, niños y sus familias se quedan sin espacios para el deporte. Y luego se quejan de que los coopta la delincuencia. ¿Quién los entiende?

Es el pan de cada día: la voracidad con la que invaden zonas ecológicas demuestra la ignorancia de la autoridad. Tal vez cuando el destino los alcance se arrepientan. Por lo pronto, no.

El bolso de Laura...

Yahí va otra del polémico delegado de Coyoacán, **Mauricio Toledo**: ahora autorizó la construcción de una gasolinera en la calle de Monserrat 161, en el pueblo de La Candelaria, con un detalle: los permisos son de otra dirección... Por el recinto de Donceles se festeja la actitud del jefe de Gobierno, **Miguel Mancera**, de renunciar al Oficial Mayor al que cacharon en negociación corrupta... Y la bancada albiazul presentó una iniciativa interesante: pretenden fiscalizar los recursos de gestión ciudadana de los diputados locales para evitar desviaciones en las asignaciones y malos manejos de recursos. Si se aprueba le darían a cada legislador de 20 a 25 millones de pesos para atender a la población. ¿Lo harían? Hoy nadie sabe dónde queda ese recurso. ¿En la cuenta de quién?... ■



Uso y abuso

de boxeadores por el cacique del Metro

RAÚL OCHOA

Mientras el gobierno capitalino tiene una piedra atorada en el zapato con la costosa descompostura de la Línea 12 del Metro —el discutido tramo que desde hace meses sólo opera parcialmente—, el dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema de Transporte Colectivo, Fernando Espino Arévalo, utilizó su poder e influencias para apuntalar una promotora de boxeo.

Durante la gestión de Marcelo Ebrard en el gobierno del Distrito Federal, Espino colocó a peleadores profesionales en la nómina del Metro. Los usó en sus campañas políticas y luego se deshizo de ellos. Fueron los casos de Mariana La Barbie Juárez, el exmonarca minimosca Edgar Sosa y Juan Carlos Salgado, quien fuera doble campeón mundial de la división superpluma de la Federación Internacional de Boxeo.

Cuando Mancera llegó a la jefatura del Gobierno capitalino, los tres peleadores solicitaron regresar a la plantilla laboral del

Metro, ya que Mancera fue uno de los beneficiados por los pugilistas: durante su campaña a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, ellos asistieron regularmente a sus actos políticos.

Así, a principios de 2013 el mandatario capitalino aceptó reintegrarlos y giró instrucciones al respecto al director general del Metro, Joel Ortega. Sin embargo, el líder sindical —que lleva 33 años en el car-

go— nada más aceptó reincorporar a Juárez y Sosa.

A Salgado —quien ahora reclama por la vía legal su reinstalación— Espino le condicionó su regreso a cambio de que el exmonarca mundial le firmara un contrato de exclusividad para manejar su carrera, en sociedad con Fausto Daniel García Navarro, amigo del dirigente gremial y propietario de la empresa Boxeo de Gala ▶

En enero pasado, Proceso (1940) publicó que, desde hace cuatro años al menos, Fernando Espino formó su propio grupo de 30 boxeadores y entrenadores, a quienes "compró" con plazas sindicales a pesar de que éstas sólo son otorgadas a familiares directos de los trabajadores sindicalizados. No obstante, la mayoría de pugilistas e instructores son "aviadores", pues no desempeñan ninguna labor en específico, según revela un trabajador agremiado.

El quiebre

Juan Carlos Salgado, quien el 27 de enero último presentó una demanda contra el sindicato del Metro y su secretario general en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje capitalina, visitaba con frecuencia a Fernando Espino para agradecerle después de protagonizar una pelea o para recibir instrucciones. Así lo hizo en marzo de 2013, después de perder la corona mundial en el cuarto episodio frente al dominicano Argenis Méndez, en Costa Mesa, California. Pero afirma que el líder sindical no estaba de humor y se negó a recibirlo.

Al atender la petición de Mancera respecto de los pugilistas cesados, el director general del Metro, Joel Ortega, instruyó a su secretario particular para que Salgado fuera recibido por la gerente de recursos humanos, Alejandra Torres Ruiz, quien, dice, después de hacerlo esperar durante cuatro horas le sugirió acudir otro día.

"Fue una burla, una discriminación. No me dieron una explicación del despido ni tampoco me pagaron por los servicios prestados", cuenta el boxeador, sin abundar en las razones que lo llevaron a aceptar la plaza.

"Muchas veces intenté hablar con el ingeniero Espino y nunca se me permitió el acceso a su oficina, hasta que un elemento de su seguridad me preguntó: '¿Qué habrás hecho, compadre?' Sentí un mal presentimiento, pues entrenaba en el deportivo del Sindicato del Metro y, de repente, se giró la indicación para que ya no me presentara ni se me permitiera el acceso al gimnasio."

En entrevista, insiste en que fue despedido de manera arbitraria por Espino, también diputado del PRI en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, quien en agosto de 2013 enfrentó un reclamo público de los consejeros políticos de su partido: exigieron que se le expulsara del tricolor por sus presuntas conductas ilícitas en su encargo como dirigente del sindicato Metro.

Édgar Mereles Ortiz, integrante de la Comisión Política Permanente del Consejo Político del PRI, expuso entonces que Espino ha sido un político con una ética muy débil, "pues ha pasado del PRI al Verde, del Verde al Panal, (y) de éste otra vez al PRI, lo que demuestra que no coincide con un ideario, con un proyecto político".

Espino, quien ha sido diputado federal por el Partido Verde Ecologista de México y asambleísta por Nueva Alianza y el PRI, concentra sus proyectos personales básicamente en el boxeo profesional.

El *manager* de boxeo Carlos Rosales no ha negociado directamente con Fernando Espino, pero lo acusa de utilizar su poder político y económico -en detrimento del propio sindicato- "para obtener lo que todo mundo sabemos: darle chamba a los boxeadores en calidad de aviadores, y contra eso no podemos los *managers* y la gente del boxeo. Estamos en desventaja total".

Aclara: "Al margen de mi condición de *manager* me siento un ciudadano ofendido por estas prácticas ventajosas de Espino. Es como si tuviera un restaurante y enfrente me ponen otro con la única diferencia de que éste ofrece los alimentos de forma gratuita, (pagados) con recursos del erario".

En el equipo de Espino, revela el *manager*, hay boxeadores profesionales que, además, tienen hasta dos empleos al mismo tiempo, "uno en el Metro y otro más en la policía capitalina, con una particularidad: en ambos lugares están de aviadores".

Para los pugilistas que aceptan los "regalos" del líder sindical "debe ser una bendición, pues no trabajan y encima les paga. Además les da seguro de gastos médicos. Por lo tanto, toda la gente del boxeo estamos en desventaja ante este líder del Metro, en su carácter de apoderado de boxeadores. Si todo saliera de su lana, sería un mecenas del pugilismo, pero todos sabemos que ese dinero no sale de su bolsa, sino del sindicato".

Rosales puntualiza: "Es una realidad: muchos dependemos de los boxeadores.

Sin embargo, no puedo llegar y prometerle: además de entrenarte gratis te daré una lana con tal de que continúes en mi equipo y te compensaré con una plaza de aviador. Así, todos se van con este líder sindical. Se trata de un acto ilegal e inhumano".

-¿Fernando Espino cuenta con su propia promotora? -se le pregunta.

-Todo lo hace a través del doctor Faustino García. Vamos a suponer que aparece un boxeador que empieza a destacar en el medio... ¿Cómo vas a competir contra una persona que le pone un sueldo sin trabajar

y tampoco le quita porcentaje por comisión? Las únicas condiciones son que entrenen con Tony Flores o con su ayudante Ericel Cachorro Nucamendi. Sería bueno que los trabajadores afiliados al sindicato del Metro le exijan cuentas; en qué gasta el dinero del gremio y realmente investiguen si les está quitando sus plazas para dárselas a los boxeadores.

Rosales cuenta por qué Espino se involucró en este negocio: "Fue boxeador y es un verdadero apasionado de este deporte. Además tiene dinero, poder y habilidad para hacer lo que pretenda, a costa de utilizar a los boxeadores".

Una muestra de la red de complicidades tejida por el asambleísta, sostiene Rosales, fue una controvertida pelea que se disputó la noche del 20 de abril de 2013 en el Deportivo del Sindicato de Trabajadores del Metro. Peleaba Gilberto Flaco González, quien percibe un sueldo de 9 mil 945 pesos como jefe de estación en transportación en el Metro. El fajador se preparaba para subir al cuadrilátero en la categoría superligero, pero su rival nunca llegó. Sin embargo, los organizadores eligieron entre el público a un contrincante emergente.

El adversario, de nombre Ignacio Chávez, hizo su sorpresivo debut en un de-

safio pactado a ocho asaltos, pero fue apabullado por el pugilista profesional. Sólo aguantó en pie un minuto y 53 segundos antes de ser derrotado por nocaut técnico en el primer round.

Según Rosales, este episodio evidencia el poder y la impunidad que ejerce Espino en la Comisión de Box del Distrito Federal (CBDF): logró que se autorizara al advenedizo contrincante sin que superara las pruebas médicas de rigor ni pasara por los controles del inspector de guantes y del director de encuentros. Esa decisión, explica, implicó un alto riesgo para el oponente.

"Resulta que la CBDF está sin presidente desde hace meses. El boxeo capitalino está muerto desde que el PRD llegó al gobierno del Distrito Federal. Si esto no fuera suficiente, la corrupción en el país es grande. Por eso personajes como Enrique Horcasitas, exdirector del Proyecto Metro, prefirió robarse millones de pesos aunque después lo hayan inhabilitado 20 años por las fallas en la Línea 12. Ante este tipo de situaciones, el asunto del boxeo se vuelve un punto minúsculo. Sencillamente estamos fritos", resume Rosales.

El colmo, asevera el *manager*, es que uno de los boxeadores de Espino incluso le consiguió trabajo a su hermana, quien actual-

mente "conduce uno de los trenes del Metro y ni siquiera sabe manejar un automóvil".

Fuerza a fuerzas

Carlos Rosales conoce a Juan Carlos Salgado desde su etapa de amateur. Trabajó durante un tiempo con el boxeador en calidad de entrenador; es decir, ni siquiera como *manager*. "Nada más acordamos el pago por mis servicios. No te queda de otra. Hay cuates que pagan por tener peleadores, como Fausto Daniel García. A mí los peleadores me pagan por entrenarlos: ¿Qué sucede? Los entrenadores estamos ahorcados ante tal necesidad de los peleadores que aceptan el trato que otros les proponen. Si tipos como Espino son líderes sindicales, imagínate, ¿cómo estarán los políticos, los que le dan esa fuerza? Por lo tanto, somos como una mosca peleando contra un huracán".

Sin embargo, ahora Salgado tiene otra

percepción de las cosas. Esta vez se siente discriminado. Sabe que es un deportista consumado pero se siente utilizado por el líder sindical del Metro.

Espino pretendía que Salgado le firmara un contrato de exclusividad. El peleador recuerda: "Le respondí que por el momento no podía, pues estoy comprometido con otra empresa de representaciones. En el sindicato del Metro estuve un año y siete meses, cuando, de repente y sin ninguna explicación, me sacaron de la nómina y

me dijeron que ya no me podía presentar al Deportivo del Metro. Me causó extrañeza y dudas: ¿Cuál fue el problema?, ¿qué hice mal? Hay muchos compañeros boxeadores que siguen ahí: Mariana Juárez y Édgar Sosa volvieron y yo soy el único que está fuera. Pensé en regresar tras la decisión de Miguel Ángel Mancera, pero nunca más se me tomó en cuenta".

Salgado dice estar convencido de que el líder gremial también despidió a Juárez y Sosa porque se negaron a firmar un

contrato en beneficio de su amigo y socio Fausto Daniel García: "El arquitecto Espino se siente promotor y pretendía manejar nuestras carreras, pero uno no puede firmar aquí y allá simplemente por voluntad de otros, pues es involucrarte en un problema cuando hay promotores que tienen contratos firmados con las televisoras. Es decir, no te pueden obligar a pelear para TV Azteca cuando la exclusividad pertenece a Televisa, o viceversa. Con ese desconocimiento nos quería controlar".